

FP, la gran aliada para el futuro de La Rioja

ANTONIO HERNÁNDEZ LOBO

Director del IES Rey Don García y miembro del Consejo Escolar de La Rioja

Si de verdad queremos una región más próspera, más equitativa y más viva, la Formación Profesional debe ocupar, de una vez por todas, el lugar que se merece

Con la apertura del periodo de preinscripción en Formación Profesional en La Rioja, vuelve a instalarse una pregunta que no deberíamos dejar pasar por alto: ¿por qué seguimos arrastrando prejuicios sobre esta vía educativa? ¿Por qué seguimos cargando con tantos estigmas hacia esta vía educativa? A pesar de los avances, la Formación Profesional continúa siendo

vista por muchos como una segunda opción, como el plan alternativo para quienes no se ajustan al modelo académico convencional. Una mirada injusta y, sobre todo, desactualizada.

Hoy, más que nunca, la Formación Profesional se ha consolidado como una herramienta clave para el desarrollo económico, la inclusión social y la lucha contra la despoblación, desde el desarraigo territorial, en muchos casos. Los datos hablan por sí solos: más del 90% de los titulados en Formación Profesional encuentran empleo pocos meses después de terminar sus estudios. Y modalidades como la FP dual — que combina aprendizaje en centros educativos y empresas— han demostrado ser altamente eficaces para la inserción laboral. ¿Qué otra oferta formativa garantiza una conexión tan directa con el mundo del trabajo?

Apostar por esta vía educativa no solo es necesario, es urgente. No podemos seguir imponiendo un único iti-



nerario educativo que, en muchos casos, encorseta a nuestros jóvenes y les limita las oportunidades reales de realización profesional. La sociedad necesita, de manera imperiosa, perfiles técnicos cualificados: soldadores, técnicos de laboratorio, especialistas en energías renovables, profesionales del sector agroalimentario. No dentro de unos años. Ahora. El futuro no se construye únicamente con universitarios. Se construye con talento diverso, con profesionales bien formados, motivados y comprometidos con su entorno. Y en muchos casos, ese talento se forja en las aulas —y talleres— de la For-

La FP se ha consolidado como una herramienta clave para el desarrollo económico, la inclusión social y la lucha contra la despoblación

mación Profesional en nuestros centros educativos.

Es momento de dejar de mirar de reojo a la FP y empezar a mirarla de frente, con respeto y con visión de futuro. Porque si de verdad queremos una La Rioja más próspera, más equitativa y más viva, la formación profesional debe ocupar, de una vez por todas, el lugar que se merece. La

FP no resta. Suma. Suma empleo, desarrollo, autoestima y oportunidades reales para cientos de jóvenes riojanos que desean, simplemente, trabajar en lo que les gusta y hacerlo bien. El desafío es doble: tanto institucional como cultural. Desde las administraciones públicas y desde el sector empresarial, se requiere seguir fortaleciendo una FP moderna, flexible, adaptada a los cambios tecnológicos y a las necesidades del tejido productivo. Pero también necesitamos un cambio de mentalidad: dejar atrás ese clasismo educativo que sigue condicionando decisiones y perpetuando jerarquías que ya no tienen sentido.

Ha llegado el momento de mirar de frente a la Formación Profesional. Con respeto. Con ambición. Y también con visión de futuro. Porque si de verdad aspiramos a una Rioja más próspera, equitativa y viva, la FP debe ocupar, de una vez por todas, el lugar central que merece en nuestro sistema educativo.